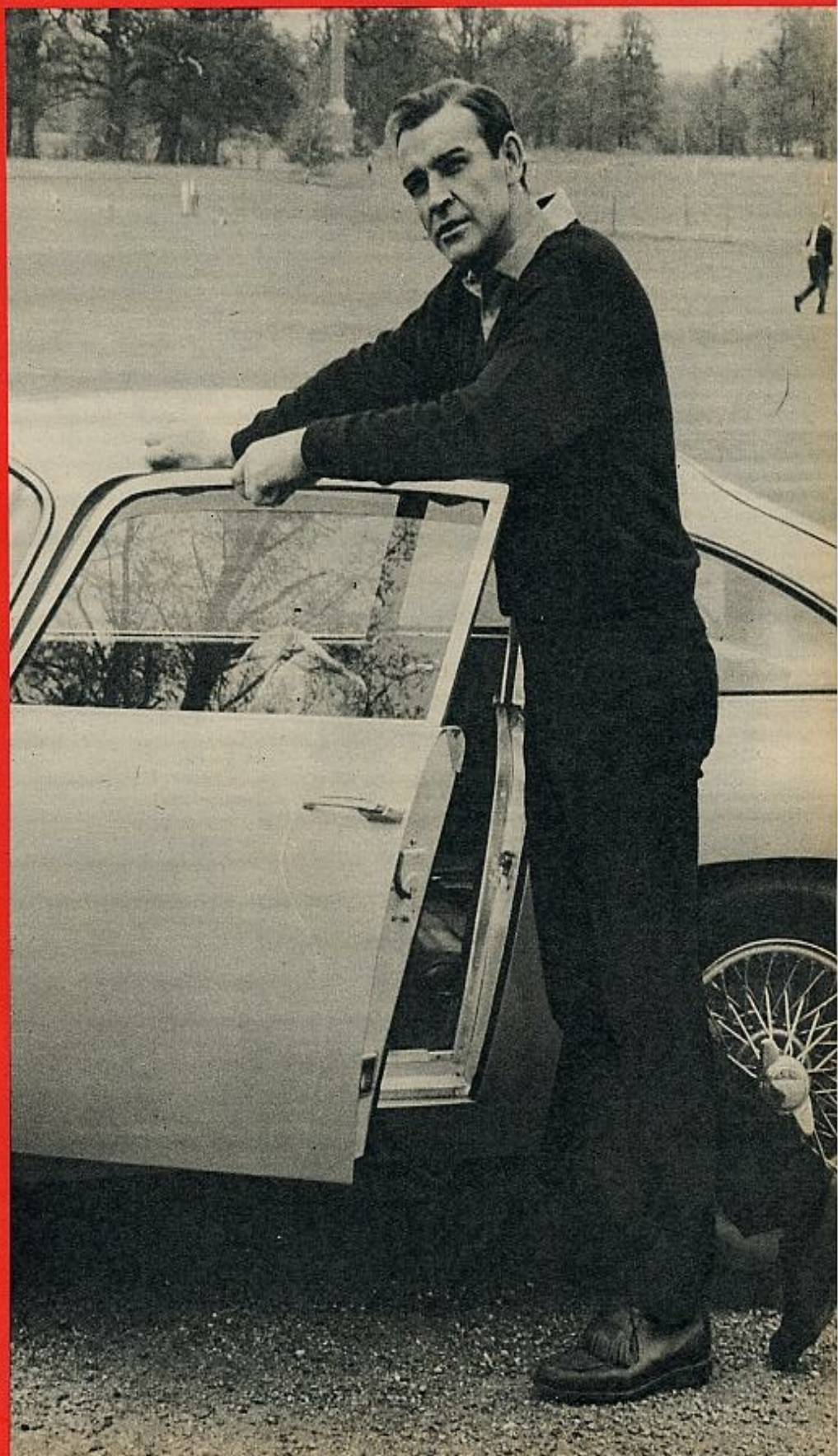




**LA SUERTE DE SER**  
**BOND-GIRL**

## PELICULA CON CONNERY, CAMINO ABIERTO

Cada vez que Sean Connery-James Bond sale a rodar exteriores, se repiten las manifestaciones de las fans. Es el precio de la gloria... El actor aparece junto al «Aston-Martin» que figura en el film «Goldfinger».



**J**AMES Bond se ha convertido, casi de la noche a la mañana, en el más popular de los héroes del género de evasión. En todo el mundo, las novelas de Ian Fleming se venden por cientos de miles de ejemplares, y las películas en ellas inspiradas constituyen los mayores éxitos de taquilla. España no ha sido de los países donde el personaje se convierte en mito. Las novelas no han sido, que sepamos, editadas en nuestro país y las dos películas que hasta ahora han llegado a nuestras pantallas, sin haber constituido un fracaso, ni mucho menos, no han tenido tampoco uno de esos éxitos que hacen época. Muerto el autor del personaje literario, y truncada por lo tanto la **SIGUE**



Estas son las tres primeras chicas que aparecen en el último film de la serie James Bond. Sabido es que, el elemento femenino es parte fundamental de la intriga de cada película, unido al alcohol abundantemente tragado y a las aventuras más o menos rocambolescas. Arriba, Shirley Eaton en el personaje de Jill, la «secretaria» de Goldfinger, que encontrará una horrible muerte por asfixia al cegarse sus poros por las láminas de oro que la recubren. A la izquierda, Nadja Regin en el papel de Bonita, una bailarina hispanoamericana. Y a la derecha, Tania Mallet en el papel de Tilly Masterton, hermana de Jill, que también amará a Bond.

## BOND-GIRL



Con una copa en la mano o una mujer en los brazos, el hedonista agente 007 se ha convertido en un héroe mítico contemporáneo capaz de sustituir al ya gastado Lemmy Caution y, con mayor motivo, a los excesivamente conocidos detectives privados.

serie novelística, la producción de films, sin embargo, no lleva camino de pararse. A los dos films ya conocidos aquí, ha seguido «Goldfinger» que, por lo que se conoce de antemano, promete ser una antología de los elementos constitutivos de la serie. Acción trepidante, luchas a muerte, alcohol y mujeres, estarán en «Goldfinger» a la orden del día. James Bond, heredero directo de los héroes de la novela negra americana, cínico, amoral y hedonista, debatiéndose en un mundo abstracto en que el Bien y el Mal son considerados tales de un modo ahistórico, podría interpretarse como una superación de esos personajes de Peter Cheyney que han sido encarnados repetidamente en el cine por Eddie Constantine, en películas poco menos que artesanales que quedan muy lejos de los productos acabados y refinadamente decadentes que han sido hasta ahora las de Bond.

El sexo es uno de los ingredientes indispensables de este género de narrativa. Las mujeres suelen caer sin remedio en los brazos del héroe, y en ellas viene encarnado todo aquello contra o por lo que éste cree luchar. Lejos de la misoginia frecuente en el género policíaco o de aventuras, en las películas de James Bond —que protagoniza Sean Connery— las mujeres, incluso las más perversas, nunca son despreciadas por el hecho de ser mujeres, sino todo lo contrario. En «Goldfinger», las conquistas de Bond son cuatro. Primero se trata de una bailarina centroamericana, que responde al pintoresco y «exótico» nombre de Bonita, y que interpreta Nadja Regin. Viene luego Jill Masterton, interpretada por Shirley Eaton, que caerá en una terrible muerte: Goldfinger, obsesionado por la posesión del oro, quiere llevar esta posesión hasta sus límites; su «secretaria» es periódicamente recubierta de una capa del precioso metal, y, una de estas veces, el encargado de realizar la operación, olvida dejar el triángulo libre de pintura necesario para que la piel pueda respirar; Jill muere a consecuencia de este olvido... Tania Mallet interpreta el per- **SIGUE**



Pussy Galore — personaje que interpreta Honor Blackman — es la última de las muchachas de «Goldfinger». Tan atractiva como las demás, y dominadora del arte del judo, será la que, en última instancia, ayudará al agente secreto a vencer a su enemigo, después de haber pertenecido a una banda de criminales. El film terminará con Pussy en brazos de Bond, naturalmente.



sonaje de Tilly Masterton, hermana de la anterior, que sucumbirá a su vez al agente 007. Y por último, Honor Blackman encarna a Pussy Gallore, jefa de una banda y piloto, que además demuestra especiales aptitudes para el judo, y a la que Bond deberá agradecer su ayuda para liberar al mundo del pérfido Goldfinger. La película terminará, pues, con Bond de nuevo enamorado, feliz en los brazos de su nueva conquista, a la que abraza bajo la seda desplegada de un gigantesco paracaídas que les ha depositado en un bosque apartado...

No cabe duda de que las jóvenes actrices que empiezan al lado de Bond, hacen carrera. La extraordinaria Ursula Andress —una desconocida cuando interpretó «Dr. No»— es hoy una estrella internacional. Daniela Bianchi, mucho menos interesante, tiene ante ella una prometedora carrera. Puede suponerse que las Bond-girl de «Goldfinger», en cuanto la película se estrene en el mundo, verán abrirse ante ellas las puertas del triunfo... Cualidades no parecen faltarles.

(Fotos CAMERA PRESS-ZARDOYA)